



**Indígenas Rarámuris como estudiantes universitarios:
retos para la alfabetización informativa**

Javier Tarango
Patricia Murguía
Universidad Autónoma de Chihuahua
Chihuahua, México

Jesús Lau
Universidad Veracruzana
Veracruz, México

Meeting:

94 — *The importance of information literacy for multicultural populations: needs, strategies, programs, and the role of libraries* — Information Literacy Section with Library Services to Multicultural Populations and the Special Interest Group on Indigenous Matters

Resumen:

Describe la experiencia en el desarrollo de programas de apoyo a estudiantes indígenas mexicanos en su incorporación y permanencia como estudiantes universitarios. Presenta un análisis sobre la perspectiva nacional y centra su atención específica en los esfuerzos realizados por la Universidad Autónoma de Chihuahua, México con indígenas Rarámuris a través del Programa de Apoyo a Estudiantes Indígenas (PAEI), por medio del cual, además de brindar diversos beneficios relacionados con aspectos económicos, de actividades deportivas y de salud física, nutricional y psicológica, existen acciones concretas que pueden vincularse con la alfabetización informativa, tales como: apoyo académico, asesoría extracurricular, tutorías, manejo de las tecnologías de información, técnicas de estudio, lecto-escritura y modelos de aprendizaje. De acuerdo a los datos numéricos presentados se logran observar los avances, pero además, se identifican los retos por afrontar.

Introducción

En la búsqueda de una educación superior más plural, y luego de múltiples rezagos en el tema, surge en México la iniciativa de establecer estrategias de acción, a través de las cuales se posibilita a poblaciones tradicionalmente marginadas, como es el caso de los indígenas, a acceder a ella. Por tanto, la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES) con el apoyo financiero de fundaciones privadas (específicamente Ford Foundation), proponen la creación, a nivel nacional, del Programa de Apoyo para Estudiantes Indígenas en Instituciones de Educación Superior (PAEIIES), mismo que permite a las universidades estatales implementar, de forma voluntaria, su propio programa acorde a necesidades regionales particulares, especialmente relacionadas con la

proporción poblacional de los grupos étnicos, la cual varía significativamente en distintos estados del país.

La propuesta inicial, a través de acciones de apoyo académico, es facilitar el acceso, ayudar a la permanencia y apoyar el aprovechamiento escolar a poblaciones indígenas que pretenden ingresar o están inscritos en instituciones de educación superior, propiciando con ello, el fortalecimiento de los recursos académicos de las instituciones de educación superior participantes en programas de apoyo para responder a las necesidades de poblaciones de estudiantes indígenas y ampliar sus posibilidades hacia un desempeño académico adecuado, el cual no muestre demérito en comparación con aquellos estudiantes cuyos recursos económicos y académicos son más favorables (poblaciones no indígenas).

Tomando en consideración los aspectos anteriores, la iniciativa de la UACH, consistió en la implantación del PAEI, especialmente enfocado al grupo étnico de Rarámuris o Tarahumaras (aunque no está negado a recibir estudiantes de otras etnias) quienes, previo al establecimiento de este programa, habían tenido una incipiente participación en la educación superior, de lo cual se cuenta con pocos datos específicos ya que no había un organismo dedicado a atender este tipo de situaciones.

Aunque PAEI ofrece un conjunto de beneficios destinados a estudiantes indígenas de la UACH, tales como: gestión y vinculación para obtención de becas y beneficios económicos, actividades de formación de carácter cultural y deportivo, y aspectos de salud física, nutricional y psicológica, realmente dos de sus propuestas son las que directamente se relacionan con aspectos de la alfabetización informativa: apoyo académico (asesoría extracurricular, talleres seminarios y conferencias que contribuyan al mejoramiento académico) y tutorías (a través del acompañamiento de un docente desde el ingreso hasta el egreso). Es fundamental indicar, que a través de programas de instrucción grupal se han brindado cursos de apoyo para el aprendizaje en el manejo de las tecnologías de la información, técnicas de estudio, lecto-escritura y modelos de aprendizaje, así como de razonamiento matemático, enfocados únicamente hacia la preparación de estudiantes para los exámenes de admisión.

Con el fin de complementar las propuestas de PAEI que ofrece un paquete de opciones predeterminadas, la Escuela de Ciencias de la Información de la UACH, a través del Cuerpo Académico de Bibliotecología y Ciencias de la Información, desarrolló una propuesta alterna de alfabetización informativa para poblaciones indígenas, en donde se demanda el reconocimiento al papel que deben de tener las bibliotecas académicas en los procesos del desarrollo de habilidades informativas como eje central de la contribución al fortalecimiento académico, partiendo del diseño e implantación de un diagnóstico de las competencias informativas en la población involucrada y a partir de ello, la derivación de alternativas concretas y sistemáticas para atender necesidades específicas, que permitan la integración de comunidades de aprendizaje, teniendo como escenario de trabajo los ámbitos relacionados con el uso y manejo de la información física y electrónica. Finalmente aborda de manera breve algunos de los dilemas éticos que se enfrentan ante la implantación de esta clase de iniciativas.

Visión Mexicana sobre la Inclusión Indígena en la Educación Superior

Históricamente, desde el período de Conquista de México, el indígena o nativo quedó sumamente relegado en todos los aspectos (económico, político y social) llevándolo a la pobreza extrema y sobre todo, a la poca o nula posibilidad de acceder a mejores empleos y educación, marcando con ello un comportamiento visto como natural por generaciones, incluso utilizado de forma peyorativa en el lenguaje cotidiano para referirse a la población indígena.

Este análisis vergonzoso, no justifica que en las últimas décadas y a pesar de los avances que se puedan haber tenido en México en cuestiones de equidad, las dificultades de acceso a la educación superior para los grupos más vulnerables, especialmente los indígenas, sigue mostrando una alta dificultad y discriminación (INALI, 2009), no sólo por las condiciones económicas y geográficas de esta población sino por las diferencias culturales tan marcadas, provocándose con ello, no tanto el problema de acceso, sino además la permanencia y la eficiencia terminal en su formación profesional, además de existir bajos índices de participación estudiantil provenientes de estos sectores.

México es un país con una población indígena, que según datos del censo nacional, supera los 6 millones de habitantes, concentrándose principalmente en 12 de los 32 estados que componen la geografía nacional, el resto de los estados cuentan con población indígena pero en cantidades más reducidas. Cabe aclarar, que tales datos corresponden a aquellos grupos de personas que mantienen usos, costumbres y tradiciones de sus etnias, sin embargo, se estima que la población indígena real supera los 10 millones, únicamente que esa diferencia está en aquellos que reconocen ser indígenas pero su forma de vida se asemeja más a la población predominante (INEGI, 2011).

Desde el punto de vista de las garantías individuales reconocidas por la legislación mexicana, toda la población tiene derecho a acceder a la educación básica, aunque tal principio no se cumpla del todo, precisamente producto de las condiciones sociales de los grupos vulnerables que los imposibilita a ello y el mismo gobierno que no está en condiciones de obligar a que se cumplan tales derechos de forma igualitaria, es de imaginarse que el fenómeno se hace más evidente en la educación superior. Tal preocupación llevó, de manera formal a la Fundación Ford a financiar un proyecto de apoyo a cubrir necesidades educativas de nivel superior en poblaciones indígenas, buscando como enlace con las propias instituciones de educación superior públicas a la ANUIES, órgano que aglutina a la mayor cantidad miembros y que dictamina una serie de estándares hacia la calidad de la educación superior en México (ANUIES, Ford Foundation, 2010).

De tal iniciativa se integra en el 2001, el Programa PAEIIES, cuyo objetivo general es el de fortalecer los recursos académicos de las instituciones de educación superior participantes del programa para responder a las necesidades de los estudiantes indígenas inscritos en ellas y ampliar sus posibilidades de buen desempeño académico en este nivel. Con esto, favoreciendo el ingreso, permanencia y egreso exitosos de la educación superior.

Entre las acciones que cabe resaltar de esta iniciativa de inclusión de poblaciones indígenas en la educación superior, deben enlistarse los siguientes aspectos (ANUIES, 2006):

1. El PAEIIES, de inicio, convoca participar a estados donde la población indígena fuera superior a los 100,000 habitantes (12 de 32 estados).

2. Dentro de los estados convocados, las instituciones de educación superior públicas, deberían: estar afiliadas a ANUIES, mostrar compromiso de participar, generar una estructura organizacional para atender el programa y estar dispuestas a otorgar becas a estudiantes indígenas.

3. Las instituciones de educación superior aceptadas dentro del programa PAEIIES deberían asistir a un programa de capacitación, dentro del cual se definieron los criterios de operación del programa en general y la identificación de estrategias de operación mínima particulares de cada institución involucrada, así como el compromiso de desarrollar posteriormente un programa formal de trabajo en donde se especificaran: objetivos, actividades, tiempos e indicadores de impacto.

Este proceso inicial convocó a 79 instituciones de educación superior que cubrían los requisitos de arranque, de las cuáles únicamente 39 respondieron estar interesadas, para finalmente quedar conformado el primer grupo por seis universidades que se apegaron a los requerimientos de trabajo tanto en disposición de recursos y apego a los principios de desarrollo del proyecto. En una segunda convocatoria se incorporaron otras cinco instituciones de educación superior para completar con ello el programa piloto especialmente enfocado a las regiones con mayor densidad poblacional indígena. Para el 2010-2011, luego del proceso de trabajo en la tercera y cuarta convocatoria, se cuenta con 23 instituciones de educación superior incorporadas al programa, participando ahora algunos estados que cuentan con cantidades pequeñas de población indígena (como es el caso de Chihuahua que apenas supera los 100,000 habitantes indígenas), lográndose una cobertura de 19 de 32 estados.

Aunque la incorporación de instituciones de educación superior ha sido paulatina y la presencia cuantitativa de atención a estudiantes indígenas en la educación superior es aún insipiente, el impacto del PAEIIES ha sido significativo en el sentido de haber recibido reconocimiento a la labor por parte de diversos organismos internacionales, la continuidad y permanencia del programa, la asignación de mayores recursos para ampliar los servicios a favor de los involucrados; así como, la mayor aceptación por parte de los estudiantes indígenas sobre la posibilidad de incorporarse a la educación superior, la determinación de una perspectiva intercultural en las universidades públicas, la incorporación de contenidos que favorecen la interculturalidad dentro de los currículos, mayor participación de docentes como tutores y la mejora de los resultados académicos que fortalecen la permanencia dentro de los procesos formativos de educación superior (Gómez Torres, 2011).

Algunos aspectos de carácter organizacional que se deben reconocer como parte del proceso de incorporación de programas de apoyo a estudiantes indígenas dentro de las instituciones de educación superior públicas están: evitar el desplazamiento de las lenguas indígenas (Instituto Nacional de Lenguas Indígenas, México, 2006), además, la legitimidad en el reconocimiento organizacional de las universidades sobre la existencia de instancias que atienden formalmente a estudiantes indígenas y los procesos de sistematización de los datos sobre poblaciones atendidas y sus diversos indicadores para su posterior análisis, siendo esta circunstancia última un elemento fundamental del avance en cuestiones de inclusión, ya que del período anterior al arranque del PAEIIES no se tienen registrados datos precisos de ingreso, permanencia y terminación de la educación superior por estudiantes indígenas (ANUIES, 2010).

Rarámuris: Análisis Retrospectivo y Prospectivo

Un análisis breve de la historia de los indígenas en el Estado de Chihuahua, México, se remonta a considerar que los Rarámuris fueron sus primeros pobladores de la región, habiendo vestigios de pobladores en la Sierra Tarahumara desde hace aproximadamente 15,000 años. La base de sus actividades económicas estaba relacionada principalmente con la agricultura, la caza y la recolección. Al existir varios grupos dispersos se generaron distintos dialectos, predominantemente derivados del tarahumara o de la lengua base que utilizan los Rarámuris.

La conquista española en México sucedió en 1521 y no fue hasta 1606 cuando los misioneros jesuitas tuvieron contacto con indígenas de la Sierra Tarahumara, estableciéndose de forma definitiva en 1632. Los propósitos iniciales de acercamiento con los indígenas Rarámuris fueron a través de la evangelización, sin embargo siempre se comportaron como rebeldes dispersándose en los amplios territorios lejanos de la Sierra Tarahumara.

Fue hasta los siglos XVII y XVIII cuando los pobladores novohispanos invadieron la región y despojaron a los indígenas de sus tierras. Muchos indígenas trabajaron como peones pagándoles salarios reducidos y explotándolos con excesos de jornadas laborales, los más rebeldes emigraron a las partes más recónditas de la sierra para protegerse, lo que provocó llevar una vida seminómada. De muchos aspectos de carácter histórico o bien de la propia percepción del mundo, que han provocado la generación de leyendas entre los Rarámuris, se tiene poco registro ya que no ha habido un proceso de documentación lingüística a través de datos primarios, lo que determina la formación de enigmas en relación con algunos aspectos culturales (Himmelman, 2007).

A partir de entonces, la región que habitan los Rarámuris está compuesta por pobladores indígenas Rarámuris y mestizos, estando siempre en desventaja ante las circunstancias del medio social los primeros, teniendo poco acceso a una adecuada infraestructura para los servicios de salud y educación, entre otros aspectos prioritarios. Para los indígenas Rarámuris, los mestizos o no indígenas, son nombrados *chabochis*, expresión que significa “hombre con telarañas en la cara”, lo que implica que tienen una perspectiva diferente de las cosas comparativamente con la visión de la propia cultura Rarámuri (Fundación Tarahumara José A. Llaguno, 2010).

Actualmente, la población hablante de lengua indígena (sea tarahumara en cualquiera de sus vertientes o derivaciones) de cinco y más años en el Estado de Chihuahua según sexo y de acuerdo a los censos de población y vivienda de México 2000, 2010 y del II conteo de población y vivienda del 2005, actualmente es de 104,014, observándose un crecimiento poblacional del 2000 al 2005 del 10.26% y del 2005 al 2010 del 9.90% (Tabla 1).

Tabla 1. Población indígena (predominantemente Rarámuris) en el Estado de Chihuahua.

Año	Hombres	Mujeres	Total
2000	43,269	40,817	84,086
2005	47,938	45,771	93,709
2010	52,579	51,435	104,014

Fuente: INEGI. Censo de población y Vivienda 2000, 2010.
INEGI. II Conteo de población y vivienda 2005.

Los pobladores Rarámuris actuales, por la forma de ubicarse geográficamente pudieran agruparse en: 1) pobladores de la Sierra Tarahumara (que generalmente viven en cuevas o viviendas improvisadas o llevan una vida seminómada y continúan usando la indumentaria y costumbres tradicionales); 2) pobladores en la Sierra Tarahumara asentados dentro de centros urbanos y suburbanos de mayor concentración de habitantes (combinan las costumbres tradicionales con la forma de vida de los mestizos de la región, incluso su vida se ha vuelto sedentaria); y 3) pobladores que han migrado de la Sierra Tarahumara para asentarse, bajo diversas condiciones sociales y económicas que generalmente son deplorables, en ciudades medias y grandes del mismo Estado de Chihuahua.

Aunque los Rarámuris son considerados los pobladores nativos de la región e históricamente han vivido relegados socialmente, con pocas posibilidades de sobresalir en otros campos, especialmente en la educación, cabe recordarse que Chihuahua se ha caracterizado por haber recibido en el siglo XIX y XX diversos grupos étnicos y religiosos, a quienes se les ha beneficiado con una serie de ventajas que ha sido posible observarse un desarrollo caracterizado por el progreso, amén de ellos tener una visión particularmente relacionada con la prosperidad económica. Por ejemplo, en 1876 se establecen grupos religiosos de los Mormones (Domínguez Mendoza, 2003) y en 1922 los Menonitas, quienes incluso no han sido dependientes del propio sistema educativo nacional sino que han creado el propio y aunque con pocos propósitos de adquirir la cultura regional, han fortalecido la propia (Arredondo, 1995), no así en el caso de los Rarámuris, que en ocasiones pudiera parecer que deben renunciar a sus propias tradiciones para poder obtener una oportunidad de desarrollo, además de que su visión hacia el progreso económico tiene otra clase de fundamentos de carácter religioso-pagano, concebido como castigo, que bien merece un análisis más profundo.

Programa de Apoyo a Estudiantes Indígenas (PAEI): Experiencia de la UACH



Figura 1.
Logotipo del Programa

La UACH, inicia el Programa PAEI a partir del año 2010. En sus procesos de arranque, este programa tenía como propósito fundamental promover el ingreso a la educación superior de estudiantes indígenas, principalmente Rarámuris, teniendo como acercamiento principal a aquellos que mostraron interés en acceder a la educación superior y que naturalmente cubrían los requisitos académicos reglamentarios, fundamentalmente a través del conocimiento de la forma y estructura del Examen Nacional de Ingreso (EXANI II) que se aplica para acceder a estudiar una licenciatura.

La manera de afrontar tal situación consistió en dar apoyos académicos a través de asesorías, talleres, seminarios y conferencias relacionados con el examen de admisión exclusivamente, ya que la forma de estructura de sus reactivos demandan la demostración de competencias en la resolución de problemas de la vida cotidiana a través del análisis de datos para la toma de decisiones.

Una vez identificado el grupo de estudiantes indígenas aceptados dentro de la matrícula de la UACH, se consideró pertinente la generación de programas de tutorías, gestión y vinculación para obtención de becas, apoyos económicos, becas alimenticias, así como actividades relacionadas con actividades culturales, de valoración médica, nutricional y psicológica. Todos los renglones anteriores representan la posibilidad de apoyo hacia la generación de elementos de bienestar de los sujetos participantes, pero de forma objetiva no tienen una relación directa con aspectos de carácter académico.

Hasta el 2010, se consideraba pertinente dentro de las actividades de apoyo a estudiantes indígenas, principalmente el ingreso a la educación superior, no estando en capacidad de ofrecer alternativas para su permanencia. Bajo la perspectiva de lograr mayor ingreso a la educación superior, se implantaron nuevas formas de ofrecer herramientas sustanciales para ello, entre las que se pueden mencionar: manejo de tecnologías de la información (especialmente enfocado hacia el manejo de paquetes computacionales), técnicas de estudio, técnicas para mejorar la capacidad en la lecto-escritura y modelos de aprendizaje en donde el sujeto obtuviera mayor capacidad de razonamiento matemático y pudieran responder de forma más efectiva el examen de admisión. Para esta fecha se había logrado una cifra sin precedentes al contar con la participación de 87 estudiantes de reingreso y 99 aspirantes para el siguiente ciclo escolar, cuando en años anteriores únicamente se tenía registro de dos o tres estudiantes indígenas a quienes nunca se les dio seguimiento de su trayectoria.

Una vez cubierto el panorama de que todo estudiante indígena que intentara ingresar a la educación superior recibiera apoyo de carácter académico para el examen de admisión, además de brindarle apoyo para su incorporación al ambiente estudiantil, se logró integrar de manera formal el PAEI cuyo objetivo general es: Proporcionar a los estudiantes una formación académica integral que los conduzca al desarrollo y crecimiento personal y profesional, con igualdad de oportunidades, respetando su identidad y origen étnico, propiciando un contexto intercultural y de equidad social, a partir de su ingreso, permanencia, egreso y titulación en la UACH.

La estructura de los servicios que se ofrecen, quedaron integrados en cinco rubros generales según el tipo de servicios que se atienden:

1. **APOYO ACADÉMICO:** Asesoría extracurricular, talleres, seminarios y conferencias que contribuyan al mejoramiento académico de sus clases. Aquí se consideran tanto aspectos relacionados con el contenido de los programas académicos de las materias, como aquellos relacionados con el uso y manejo de las tecnologías de la información y las comunicaciones.
2. **TUTORÍA:** Acompañamiento de un docente de cada facultad desde el ingreso hasta el egreso, especialmente brindando apoyo en aquellos aspectos que favorezcan la permanencia del estudiante.
3. **GESTIÓN Y VINCULACIÓN:** Actividades destinadas a apoyar en la obtención de becas, apoyos económicos, becas alimenticias por medio de la vinculación con departamentos de la propia universidad o con instancias externas.
4. **ACTIVIDADES DE FORMACIÓN:** A través de un catálogo de actividades culturales, el estudiante indígena podrá asistir a cursos y actividades que fomenten la interculturalidad y el deporte como una manera de complemento a la formación profesional.

5. CARNET INTEGRAL DE LA SALUD: Desde el ingreso, se realiza una valoración médica, nutricional y psicológica, para determinar tu estado y darle el seguimiento que el estudiante requiera para mejorar tu salud en general. Este aspecto es requisito obligatorio para el ingreso.

Los servicios antes descritos son voluntarios (a excepción del último) con tan sólo solicitarlos a través del tutor y están a disposición de todos los estudiantes, sin embargo, se muestra un énfasis mayor en estudiantes indígenas, al considerar que son los que mayormente pueden requerir de ellos, proyectándose de esta manera mayor equidad en el acceso a los servicios educativos de la propia UACH.

Las experiencias exitosas que el PAEI ha desarrollado son: la institucionalización del programa a través de la integración formal de un departamento que atiende el proyecto, la identificación de datos formales de sujetos participantes, la determinación de acciones concretas de beneficio antes limitadas a estudiantes no indígenas y la determinación de una serie de elementos, que propician el crecimiento de este tipo de iniciativas hacia la equidad en la distribución de las posibilidades de acceder a la educación superior a toda la población sin distinción.

Estudiantes Rarámuris en la UACH

Como la UACH se incorporó al programa PAEI en el 2010 debió primero recabar la información correspondiente a períodos académicos anteriores en los que estuvieran inscritos alumnos indígenas para ofrecerles, de manera formal, los servicios y beneficios que el programa tenía determinado para ello. Resultado de este proceso, se identificaron 122 estudiantes indígenas (116 Rarámuris y cuatro Ódamis o Tepehuanes del Norte, ambos grupos del Estado de Chihuahua; un Mixteco del Estado de Oaxaca y un Mixteco del Estado de Morelos), cuyas características fundamentales para identificar dicha población se describen a continuación, tanto de forma descriptiva como a través de tablas que incorporan datos interesantes.

La población estudiada, en su totalidad, cursa una carrera profesional a nivel de licenciatura y la variedad de profesiones es amplia. De acuerdo a la tabla 2, puede observarse que los estudiantes indígenas de la UACH están inscritos en 27 programas académicos, siendo los de mayor frecuencia: Ingeniero en Ecología, Licenciado en Educación Física, Licenciado en Administración de Empresas, Licenciado en Enfermería e Ingeniero Civil.

Tabla 2. Distribución por carreras profesionales

Carrera	Frecuencia	%
Ingeniero en Ecología	19	19.82
Licenciado en Educación Física	14	14.82
Licenciado en Administración de Empresas	13	13.82
Licenciado en Enfermería	13	13.82
Ingeniero Civil	10	10.82
Contador Público	7	7.82
Ingeniero Zootecnista en Sistemas de Producción	6	6.82
Ingeniero en Sistemas Topográficos	4	4.82
Licenciado en Administración Agrotecnológica	4	4.82
Licenciado en Sistemas Computacionales Administrativo	4	4.82
Ingeniero Forestal	3	3.82
Ingeniero en Sistemas Computacionales	3	3.82
Licenciado en Nutriología	3	3.82
Cirujano Dentista	2	2.82
Ingeniero en Geología	2	2.82
Ingeniero Agrónomo Fitotecnista	2	2.82
Licenciado en Danza	2	2.82
Licenciado en Derecho	2	2.82
Licenciado en Filosofía	1	1.82
Licenciado en Ciencias de la Comunicación	1	1.82
Enfermería general	1	1.82
Ingeniero en Minas	1	1.82
Licenciado en Administración Financiera	1	1.82
Licenciado en Teatro	1	1.82
Licenciado en Letras Españolas	1	1.82
Licenciado en Música	1	1.82
Licenciado en Sistemas de Información Agrotecnológica	1	1.82
TOTAL	122	100.00

Fuente: Universidad Autónoma de Chihuahua, Dirección Académica, Programa de Apoyo a Estudiantes Indígenas (PAEI), semestre enero-junio, 2011.

Haciendo un análisis más específico sobre los 122 estudiantes indígenas pertenecientes al PAEI, éstos observan una distribución también variada en relación con las áreas del conocimiento de las carreras en las que están inscritos (tabla 3), siendo las relacionadas con las ingenierías (36.82%) y ciencias de la salud (36.82%) las de mayor frecuencia y las artes y humanidades, las de mejor frecuencia (6.82%).

Tabla 3. Distribución de carreras profesionales por áreas del conocimiento

Área de conocimiento	Frecuencia	%
Ciencias de la Salud	36	36.82
Ingenierías	36	36.82
Administración	33	33.82
Ciencias Agrícolas	11	11.82
Artes y Humanidades	6	6.82
TOTAL	122	100.00

La distribución de frecuencias de la población estudiada de acuerdo al semestre académico que cursan, puede ser observada en la tabla 4, especificándose nuevamente, que dado que el PAEI inició en el 2010, los estudiantes que se han inscrito de forma directa en el programa de apoyo corresponden a los semestres 1 al 4 y de 5 al 9, los datos fueron recolectados posteriormente a que los sujetos fueron incorporados al programa. Es importante observar que a partir de que el PAEI inicia su funcionamiento, la matrícula de estudiantes indígenas ha mostrado crecimiento sustancial.

Tabla 4. Distribución de la población de estudiantes indígenas por semestre que cursan

Semestre	Frecuencia	%
1	40	32.79
2	29	23.77
3	11	9.02
4	20	16.39
5	7	5.74
6	7	5.74
7	0	0.00
8	4	3.28
9	4	3.28
TOTAL	122	100.00

De acuerdo a los datos identificados durante el semestre académico de enero-junio de 2011 sobre la población indígena incorporada al PAEI, se observan algunos indicadores académicos que resultan de interés, entre los que se logran resaltar que el promedio de calificaciones generales es de 7.31 sobre la base de una calificación máxima de 10 y mínima aprobatoria de 6 (de acuerdo con Castillo Salazar (2005), el promedio nacional oscila entre 8.1 y 8.7). La calificación promedio más baja observada fue de 0.63 (alumnos con alta dificultad para afrontar situaciones académicas) y la más alta de 9.09.

De acuerdo a los resultados académicos observados en los promedios de calificaciones, nueve estudiantes obtuvieron promedios con niveles reprobatorios, esto es, inferior al 6. Por tanto, los indicadores de deserción son del 8.19% ya que 10 de 122 estudiantes causan baja definitiva y dos causaron baja temporal por diversas razones no académicas. Un dato

alentador es que para finalizar el ciclo enero-junio de 2011, se contará con cuatro estudiantes indígenas que terminan una carrera profesional (tres de Ingeniería en Ecología y uno de Ingeniería Civil).

Papel de la Biblioteca y la Alfabetización Informativa: Propuesta de Mejores Prácticas

Haciendo un recuento de los servicios que PAIE ofrece a los estudiantes indígenas, puede decirse que aquellos aspectos relacionados con la gestión y vinculación, actividades de formación y carnet de la salud, de forma práctica no tienen ninguna relación con los procesos formales de alfabetización informativa. Sin embargo, los aspectos generales que tiene mayor relación con la alfabetización informativa, en este caso, son los relacionados con el apoyo académico y la tutoría, sin embargo no cumple con la totalidad de las expectativas relacionadas con la adquisición de habilidades informativas, especialmente porque no fueron creados con ese propósito específico y están bajo la responsabilidad de docentes-tutores y no con personal bibliotecario.

Si bien los servicios que ofrece actualmente PAEI marcan poco vínculo con la alfabetización informativa, menos relación muestra con el uso de la biblioteca. La propuesta radica en la posibilidad no sólo de integrar a los estudiantes indígenas al modelo común de alfabetización informativa de los estudiantes no indígenas, sino en la posibilidad de diferenciarlo, incluso quitando los elementos de propuestas de participación voluntaria por acciones prácticamente obligatorias. Si la cultura estudiantil de los universidades mexicanas no hiciera diferencias entre estudiantes indígenas y no indígenas, es cuando se considerará viable un programa de alfabetización informativa generalizado a toda la comunidad académica.

Es de reconocerse que se aprecia la propuesta de PAEI al dedicar esfuerzos en apoyar a los estudiantes indígenas en los procesos de desarrollo de los exámenes de admisión a la educación superior, pudiéndose reforzar este aspecto con la inclusión de entrenamientos formales en el análisis del tipo de reactivos que utilizan este tipo de evaluaciones. Es sabido que los exámenes de admisión a la educación superior en México han tomado como referencia los elementos básicos utilizados por las evaluaciones PISA (Programme for International Student Assessment) de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), entonces, la alternativa es que se forme al estudiante indígena en particular en la identificación de respuestas adecuadas para reactivos en las dimensiones de procesos (recuperación de información, interpretación de textos y reflexión y evaluación de los mismos), contenidos (textos continuos y discontinuos), y contexto o situaciones (de uso privado, uso público, uso laboral y uso educativo), de tal manera que el sujeto adquiera la capacidad de comprender, emplear información y reflexionar a partir de textos escritos y muestre mayor éxito en la forma cómo afronta este tipo de situaciones (INEE, 2005).

Una vez que hayan sido admitidos como estudiantes formales de la educación superior, la propuesta inicial de alfabetización informativa consistiría en partir de la aplicación de un modelo de diagnóstico, a través del cual se identifiquen sus niveles de habilidades informativas (tanto en competencias informativas como en el uso de los recursos informativos), evitando recurrir al desarrollo de propuestas generalizadas con desconocimiento de expectativas y necesidades reales. Es recomendable aquí la aplicación de un instrumento de evaluación, de carácter individual, en donde se identifique el nivel de competencia informativa del sujeto, sin emitir juicios de valor hacia el nivel en los resultados obtenidos, en donde se demuestre su capacidad para resolver problemáticas tanto en el papel

como a través de la interacción con las tecnologías de la información y las comunicaciones (Tarango, 2010).

A partir de los resultados obtenidos y considerando que en el caso de la UACH las poblaciones de estudiantes indígenas son pequeñas, generar un modelo de trabajo hacia la alfabetización informativa tomando como referencia el uso de trabajo a través de comunidades de aprendizaje, las cuales, según Torres (2002), son comunidades humanas y territoriales que asumen un proyecto educativo y cultural propio, orientadas al desarrollo local integral, gracias a un esfuerzo endógeno, cooperativo y solidario, basado no sólo en un diagnóstico de las carencias de los miembros sino de sus fortalezas hacia la mejora.

Según los resultados obtenidos, deberá surgir un programa formal de alfabetización informativa, cuyo centro de operaciones deberá ser la biblioteca universitaria, con la participación de bibliotecarios y docentes, en donde, bajo diversas maneras de abordaje, se determine un proceso formativo en alfabetización informativa a lo largo de los estudios de la carrera profesional. Esta propuesta deberá comprender aspectos relacionados con: 1) funciones de la biblioteca, servicios que ofrece y formas de acceder a los recursos informativos disponibles; 2) conocimiento de las obras principales que posee la biblioteca e identificación de fuentes electrónicas vinculadas con la disciplina que el estudiante indígena cursa; 3) acceso a páginas web; 4) bases de datos y libros electrónicos; 5) Revistas científicas. De esta forma, se vinculan los recursos informativos disponibles dentro de la biblioteca con el uso constante de las tecnologías de la información y las comunicaciones, incluso buscando la posibilidad de determinar alternativas en caso de requerirse aspectos remediales en el conocimiento del sujeto, tales como aspectos básicos relacionados con el uso de la computadora.

Se hace necesario además, el establecimiento de una relación constante entre el PAEI y la biblioteca a fin de determinar mecanismos de monitoreo de los resultados, prestándose especial importancia a la determinación de indicadores psicológicos, relacionados con la actitud que muestre el sujeto hacia determinadas actividades y sus formas de adaptación al medio, y de indicadores de impacto, mismos que tengan que ver con aspectos académicos de los estudiantes indígenas en cuanto a su rendimiento académico reflejado en calificaciones, así como a su permanencia dentro de los estudios y las probabilidades de llegar a resultados de graduación y potencial continuación en grados superiores a los de licenciatura.

El establecimiento de programas especiales de poblaciones vulnerables, en este caso relacionados con estudiantes indígenas Rarámuris, crea controversia en la comunidad académica y múltiples dilemas éticos en relación si la forma de abordar el problema es el correcto. Primero, en el sentido de que a partir de hacer diferencias naturales entre grupos de estudiantes por su raza (en este caso estudiantes indígenas y no indígenas) puede considerarse como discriminatorio, y segundo, el estigma tan fuerte que se maneja en México en relación con las poblaciones indígenas y la propuesta tácita de “aparentar” dejar de serlo o renunciar a sus costumbres para poder incorporarse de manera más eficiente en las actividades sociales preponderantes. Finalmente, debe quedar en claro que la perspectiva de cualquier programa estará ligada a la posibilidad de brindar a la mayoría de los sujetos oportunidades para la vida, aunque esas perspectivas, en realidad, sean planteadas de forma unilateral por los líderes institucionales quienes generalmente pertenecen a poblaciones no indígenas.

Conclusiones

Según el análisis de datos presentados en el desarrollo de este trabajo, la perspectiva fundamental tiende a la mayor inclusión social de poblaciones indígenas en la educación superior, en el afán de afrontar los retos de lograr mayor matrícula, elevar los niveles académicos de los estudiantes, propiciar mejores índices de eficiencia terminal con egreso y titulación suficiente para propiciar la incorporación posterior en programas de posgrado, la colocación adecuada dentro de los mercados laborales o en desarrollo de una visión crítica de colaboración en el desarrollo de las propias comunidades de los estudiantes indígenas participantes en la educación superior.

La legitimación de programas de esta naturaleza dentro de la estructura orgánica de las instituciones de educación superior debe suceder en mayor número como un proceso normal de las actividades institucionales, esto compromete a las autoridades para lograr mejores apoyos y crecimiento de sus indicadores en cuestiones de inclusión social, llegándose a convertir este fenómeno en un aspecto de política educativa nacional.

La experiencia de la UACH en la inclusión de estudiantes indígenas dentro de la educación superior ha sido un esfuerzo admirable, ya que de principio esta clase de iniciativas surgió principalmente para entidades o estados que tuvieran poblaciones indígenas por encima de los 100,000 habitantes, y aunque en el caso del Estado de Chihuahua apenas si lo supera, existen en el país 19 estados que sí superan el estándar por mucho y algunos de ellos, a la fecha, no se han incorporado a esta clase de programas o quienes lo han hecho cuentan con baja matrícula de estudiantes indígenas inscritos en la educación superior.

Puede decirse que la alfabetización informativa corresponde a la segunda fase en los procesos de inclusión de estudiantes indígenas, ya que la primera es la institucionalización de los programas formales y su permanencia, para posteriormente crear nexos con aspectos relacionados con el acceso, evaluación y uso de los recursos informativos. El punto culminante será cuando la participación de los estudiantes indígenas en la alfabetización informativa sea igual a la que se ofrezca a estudiantes no indígenas, sin hacerse diferencias, tal como sucede en las cuestiones de contenido y atención de las materias que conforman el currículo.

Referencias

- Arredondo, L., A. (1995, noviembre). Pasado y presente de los Menonitas mexicanos, Chihuahua. *México Desconocido*, No. 225.
- Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior, ANUIES. (2006). *Experiencias de atención a estudiantes indígenas en instituciones de educación superior*. México, D.F.: ANUIES.
- _____. (2010). *Programa de apoyo a estudiantes indígenas: 9 años de experiencias de trabajo*. México, D.F.: ANUIES.
- _____., Ford Foundation, Secretaría de Educación Pública (México), Banco Mundial. (2010). *PAEIIES: Programa de Apoyo a Estudiantes Indígenas en Instituciones de Educación Superior*. México, D.F.: ANUIES. Documento en formato DVD.

- Castillo Salazar, (2005). *Programa de apoyo a estudiantes indígenas en instituciones de educación superior: una alternativa institucional para el acceso, equidad, cobertura y calidad*. México, D.F.: ANUIES.
- Domínguez Mendoza, A. (2003). Estudio: la diversidad religiosa en México: Los mormones: surgimiento, expansión, crisis y asentamiento en México. *Graffylia: Revista de la Facultad de Filosofía y Letras, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla*, año 1, no. 2, verano, pp. 133-141.
- Fundación Tarahumara José A. Llaguno. (2010). *Mosaico de la cultura Rarámuri*. México, D.F.: La Fundación.
- Gómez Torres, C.M. (2011). *Programa de apoyo a estudiantes indígenas en instituciones de educación superior*. México, D.F.: ANUIES; PAEIIES.
- Himmelmann, N.P. (2007). La documentación lingüística: ¿qué es y para qué sirve?. En: Haviland, J.B., Flores Farfán, J.A. *Bases de la documentación lingüística*. México, D.F.: Instituto Nacional de Lenguas Indígenas.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, México (INEGI). (2002). *Censo general de población y vivienda, 2000*. Aguascalientes, México: INEGI.
- _____. (2005). *II Conteo de población y vivienda, 2005*. Aguascalientes, México: INEGI.
- _____. (2011). *Censo general de población y vivienda, 2010*. Aguascalientes, México: INEGI.
- Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación, INEE. (2005). *PISA para docentes: la evaluación como oportunidad de aprendizaje*. México, D.F.: INEE, SEP.
- Instituto Nacional de Lenguas Indígenas, México. (2006). *Programa de revitalización, fortalecimiento y desarrollo de las lenguas indígenas nacionales, 2008-2012, PINALI*. México, D.F.: INALI.
- Tarango, J. (2010). *Diseño de un modelo de evaluación de desarrollo bibliotecario y propuesta para su implantación en el sistema universitario UACH*. (Tesis – Doctorado en Educación, Universidad Autónoma de Chihuahua, 2010).
- Torres, R.M. (2002). *Aprendizaje a lo largo de toda la vida: un nuevo momento y una nueva oportunidad para el aprendizaje y la educación básica de las personas adultas en los países en desarrollo*. (En Línea). Fecha de consulta: Enero 15, 2011 en: www.bellanet.org/adultlearning.